

ALFAGUARA



MANUEL VILAS

*Los inmortales*

250 Páginas—18,50 Euros



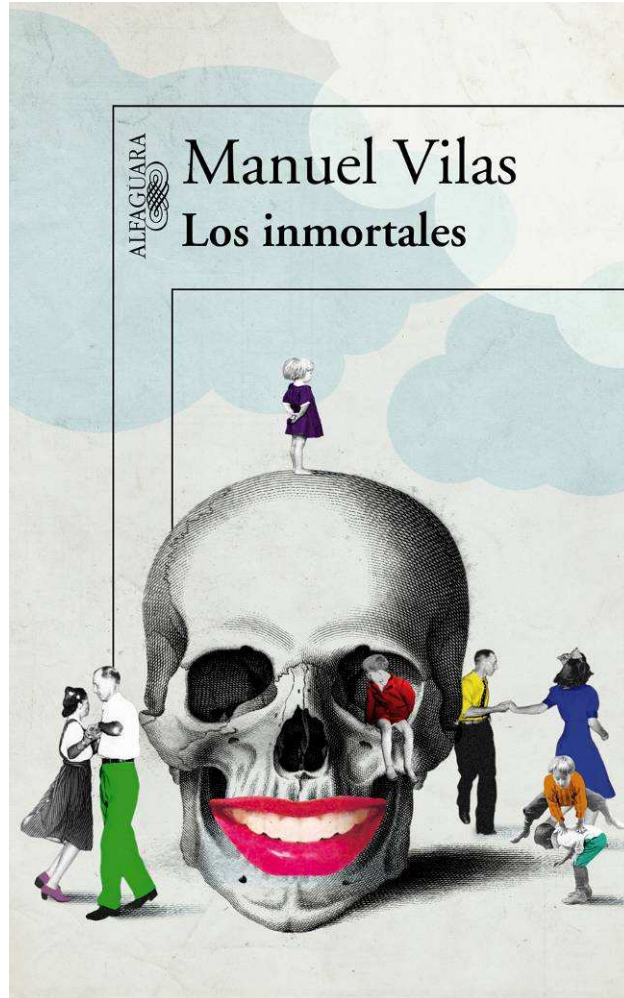
## El autor

---

Manuel Vilas es narrador y poeta. Ha publicado los poemarios: *El Cielo* (DVD Ediciones, 2000), *Resurrección* (Visor, 2005), *Calor* (Visor, 2008) y *Amor* (Visor, 2010), una recopilación de su poesía completa. Además, es autor del libro de relatos *Zeta* (DVD, 2002) y de las novelas *Magia* (DVD, 2004), *España* (DVD, 2008), que en breve será reeditada por Punto de Lectura, y *Aire Nuestro* (Alfaguara, 2009), que fue distinguida con el Premio Cálamo. *Los inmortales* es su última novela.

# La obra

---



El enfrentamiento definitivo entre Tragedia y Comedia.  
La Galaxia Shakespeare frente a la Galaxia Cervantes.

\*\*\*

*Los inmortales* es una lisérgica aventura en la que el consumismo y su amo, el temible Capital, tientan a la Muerte. Eso sí, a la española.

“Si estas páginas fueran divulgadas, la fealdad y la comedia regresarían a la vida. Nosotros, los heroicos emperadores de la inmortalidad, nosotros, energía en expansión, sólidas columnas del Cosmos, tenemos la misión de amputar esta sórdida obra de nuestra memoria arqueológica [...] De estas nauseabundas páginas se desprende la idea de que antes de nosotros hubo inmortales, aunque eso sería lo de menos. **El horror y el terror de estas páginas estriba en que alguien pensó que la inmortalidad era cómica y grotesca y digna de parodia e incluso indeseable**”. Así arranca la última novela de Manuel Vilas, *Los inmortales*. El que habla, a sus súbditos, los futuros inmortales que ni siquiera pueden imaginar la época en la que sus antepasados tenían vidas minúsculas, vidas que no se expandían en el tiempo como las suyas, es Aristo Willas, Jefe Supremo de Arqueología Terrestre y de Inteligencia Histórica de los Servicios Especiales de la Galaxia Shakespeare. El año en que lo dice es el 22011. Y las páginas a las que se refiere son las que arrancan con Saavedra, el escritor, en el aeropuerto de Zaragoza, esperando a su fiel escudero, Jerry, el tipo que debe escribir sus memorias, las memorias nada menos que de Don Miguel de Cervantes, en un diminuto ordenador. “Utilicé de forma paródica el viejo recurso del manuscrito encontrado”, dice Vilas, que se sirve de ese viejo recurso para **enfrentar a la Galaxia Shakespeare con la Galaxia Cervantes**. “En el 22011 la inmortalidad es un bien espiritual del que gozan todos los seres humanos. En el siglo XXI era una aspiración cómica. Ese **contraste entre comedia y tragedia** sirve de arranque para la novela”, revela el escritor en la entrevista incluida en este dossier, que ha dado a cada uno de sus alucinados personajes una misión. “Todos piden justicia, pero no saben cómo lograrla”, dice Vilas.

Así, Corman Martínez, el último comunista, pasa la Nochebuena de 2013 viendo *El día de la Bestia* y *Los Lunes al Sol* simultáneamente, en dos televisiones, creyendo que su visionado le dará una idea de las dos Españas, la España de la reflexión y la del esperpento, mientras charla sobre ello con Manuel Vilas, el escritor, que aún no tiene ni idea de que en exactamente 27 años, es decir, en 2040, le invitarán a una lectura en la Luna y tendrá que ponerse un traje ridículo. Recordará Vilas ese día que una vez cenó con el rey Juan Carlos I y que durante esa cena conoció a una aspirante a poeta que le cantó *The Man Comes Around* de Johnny Cash. Por su parte, Juan Pablo II, a quien su fiel compañera, que no es otra que la Madre Teresa de Calcuta (Mother T), llama Ponti, se vuelve adicto a la visita a la sección de electrodomésticos de El Corte Inglés y al tacto de los neumáticos nuevos y acaba teniendo un Coche Fantástico (idéntico al Kit que conducía Michael Knight), mientras Virgilio y Federico García Lorca, que han escapado del Purgatorio, veranean en Cambrils y toman helados de leche merengada. “**Pensé en las misiones de la caballería andante del siglo XV y he intentado buscar el equivalente de esas misiones en el siglo XXI**. A Corman Martínez, por ejemplo, se le pide que visite todos los McDonald’s de la tierra. Es una prueba heroica. Otro personaje recibe el encargo de cortar cabezas de directivos de telefonía móvil. En ese sentido, hay crítica social posmoderna en la novela”, sentencia Vilas.

Entre el sarcástico elogio a la locura capitalista y el desfile de celebridades prodigiosamente *humanas* que forma ya parte de la voz narrativa (polifónica y mordaz) de su autor, *Los inmortales* es una comedia de enredo fragmentada en la que se miden lo trágico y lo grotesco para alumbrar una inmortalidad *made in* Vilas.

# Personajes de *Los inmortales*

---

**Aristo Willas:** Jefe Supremo de Arqueología Terrestre y de Inteligencia Histórica de los Servicios Especiales de la Galaxia de Shakespeare. Aristo es quien halla el manuscrito de Los inmortales y decide destruirlo para preservar la nobleza de sus antepasados (inmortales).

**Saavedra:** Su nombre es Miguel, en realidad, Don Miguel de Cervantes, pero prefiere que le llamen SA (o, en su defecto, Saavedra). Es fan de la canción Cecilia, de Simon & Garfunkel y sueña con escribir en todas partes. Es bastante violento y no sabe nadar.

**Jerry:** Hijo de una puertorriqueña y fiel escudero de SA, Jerry es, en realidad, es el tipo que escribe sus memorias. Tiene algo de sobrepeso. Quiere que SA le convierta en inmortal.

**Manuel Vilas:** Es escritor. Autor de *Aire Nuestro*, la novela que ha vendido más de siete millones de ejemplares en todo el mundo y por la que Vilas fue invitado a cenar con el rey Juan Carlos I. Posteriormente también sería la razón por la que viajaría a la Luna. Su aspecto a los 78 años hace pensar en King Kong. A veces habla con sus huesos y tuvo una vez un perro llamado Golo. Tiene una hija, Valentina, y una nieta, también escritora, llamada Mariana, que ganó, con 14 años, el Premio Planeta.

**Corman Martínez:** Es ruso. Y se considera el último comunista. Se lo considera porque se lo ha dicho el mismísimo Stalin. Stalin se le aparece de vez en cuando. Según el psiquiatra Juan Francisco Ferré padece una esquizofrenia con componentes obsesivos. En cualquier caso, es un hispanista aceptable, especializado en Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita. Lleva en la cartera una fotocopia arrugada con una imagen del Arcipreste.

**Ponti:** Su nombre es Juan Pablo, Juan Pablo II. Le gustan los supermercados y aún le gustan más los centros comerciales. Viaja con Mother T (la Madre Teresa de Calcuta) y Mother T viaja con una libreta en la que anota todo lo que hacen. Es fan de Raffaella Carrà y habla con los neumáticos. Le gustan especialmente los neumáticos Pirelli.

**Dan:** Es Dante Alighieri. Aterriza en Dublín acompañado de **Neftalí Reyes** (Pablo Neruda), al que llama Nefta, y se sorprende de lo bien que están hechas las camas en el hotel. Lleva una americana de cuadritos y una camisa floreada. Y Nefta una cazadora Levi's y unas zapatillas Converse. Se beben una pinta de Guinness, en vez de café con leche, para desayunar.

**Vin y Pablo:** Son Vincent Van Gogh y Pablo Picasso. Deambulan por París disfrazados de Elvis y acaban pasando la noche en una fiesta organizada por una secta de gordas suicidas.

**Virgilio y Federico García Lorca:** Virgil y Fede veranean en Cambrils. Han escapado del Purgatorio y sólo piensan en devorar helados de leche merengada y adivinar los años en que morirán los (ilustres) turistas con los que se encuentran.

**Maximiliano Vilas y el Arcan:** Max Vilas es un descendiente del escritor Manuel Vilas y el Arcan es el Arcángel San Gabriel, que ha contactado con él con el fin de entrevistarse con Elegidos y Radiantes, Poetas y Médiums, las nuevas élites espirituales que dominan la Tierra.

## Extractos de *Los inmortales*

---

No me llames Miguel, llámame Saavedra, mi segundo apellido, es el que uso desde hace unos cuantos años, demasiados años, me gusta mucho Saavedra, pero aún me gusta más SA a secas, llámame SA. [p 16]

Es el año 2040 y el escritor Manuel Vilas tiene setenta y ocho años. Se mira en el espejo y se acuerda de un mito cinematográfico del siglo XX: King Kong. [p 38]

Pasó tres años comprando agua mineral y mirando el Mediterráneo. Junto al agua mineral, Corman compraba ediciones de clásicos de la literatura española. Pensaba que la literatura española era inmortal. [p 62]

Ponti se arrodilla ante un ventilador encendido, a modo de muestra. “Es Nuestro Señor el Aire”, dice Ponti. “Recemos, Agnes, recemos”, dice Ponti. Temo la presencia de algún vendedor, pero lo bueno de Media Markt es que nunca hay vendedores que quieran saber qué estás haciendo allí. [p 77]

KAFKA: También he pensado mucho en la vida extraterrestre.

SAAVEDRA: ¡Fascinante!

KAFKA: Una vez, hace ya unos años, en los montes de Jeseník, vi un platillo volante.  
[p 102]

Si la gente supiese que Cristo era obeso, el cristianismo desaparecería en tres días. [p 129]

La materia no es moral, lo real no tiene sustancia ni moral ni política: el mar, las montañas, las nubes, no son realidades ni morales ni históricas. Esto sólo podemos comprenderlo al final de nuestras vidas, muy al final, después de muchos años,

demasiados años. No es bueno comprender esto. El planeta Tierra no pertenece a la Historia de la Humanidad [p 142]

El paro es aniquilador. El paro es el Mal". [p 155]

Y canto *Yesterday* de los Beatles, porque ésa es la canción de los inmortales melancólicos. [p195]

# Entrevista al autor

---

“No puedo aceptar la muerte, me parece un error de la naturaleza”

- Esta entrevista puede ser reproducida total o parcialmente-

**Pregunta.** Es Aristo Willas, en el futuro más lejano posible (22011) quien nos abre la puerta a la historia, tras el hallazgo del manuscrito que vuelve innobles a sus antepasados, los primeros inmortales, ¿por qué decidiste utilizar ese marco narrativo?

**Respuesta.** Utilicé de una forma paródica el viejo recurso del manuscrito encontrado. Toda la novela de *Los inmortales* es un manuscrito encontrado en el año 22.011 por un personaje llamado Aristo Willas. En el año 22.011 la inmortalidad es un bien espiritual del que gozan todos los seres humanos. Es un bien noble y elevado, una conquista espiritual y material. En cambio, en ese manuscrito, que pertenece al siglo XXI, es decir, a nuestra época, la inmortalidad es una aspiración cómica. Con ese contraste entre lo trágico y lo cómico arranca la novela.

**P.** Si en *Aire Nuestro* se deformaba hasta la carcajada histórica (y maravillosa) una cadena de televisión, aquí se hace lo propio con una novela, que en este caso parece, como dice el propio Aristo Willas, una novela de caballerías invertida, siniestra, innoble para con los futuros inmortales. ¿Dirías que es una novela cervatina deconstruida?

**R.** Hay muchas cosas de Cervantes en *Los Inmortales*. Cervantes para mí es un misterio. Pero ese personaje de mi novela, llamado Aristo Willas, habla desde un punto de vista shakesperiano. Aristo Willas condena *Los Inmortales*, porque es una obra cómica. Tragedia y comedia se enfrentan en las primeras páginas de la novela, la galaxia Shakespeare frente a la galaxia Cervantes. Pero, efectivamente, esta es una novela cervantina. Mi cervantismo reside en que no consigo ver la realidad, eso me hace tolerante, y también compasivo. *Los Inmortales* nace de mi experiencia de ver morir a gente a la que quería. No puedo aceptar la muerte, me parece un error de la naturaleza. Corrijo ese error con la literatura. Me he inventado una inmortalidad *made in Vilas*. La muerte ya no existe para mí. He escrito esta novela contra la muerte.

**P.** El homenaje a Cervantes está servido desde el arranque (Saavedra). Y vuelven a aparecer algunos de tus ya clásicos: Johnny Cash (aunque esta vez sólo se le mencione), Juan Carlos I, Lorca, Picasso, ¿quién dirías que es el protagonista de esta historia?

**R.** El protagonista es Saavedra, un tipo que da la sensación de que es la reencarnación de Cervantes; sin embargo, él nunca llega a afirmar tal cosa. Aunque no preside todos los capítulos de la novela, Saavedra es el personaje que más aparece y el que más protagonismo concentra.

**P.** El humor (negro, bizarro) es el motor de cada una de las escenas (encarnado en misiones delirantes que incluyen degustar miles de hamburguesas del McDonald's y cortar cabezas de directivos de Movistar.), ¿es una suerte de botón que desactiva la realidad o dirías que la hace aún más real?

**R.** Pensé en las misiones de la caballería andante del siglo XV y he intentado buscar el equivalente de esas misiones en el siglo XXI. A un personaje de la novela, Corman Martínez, se le pide que visite todos los McDonald's de la tierra. Es una prueba heroica. Hay crítica social posmoderna en la novela. Un personaje recibe el encargo de cortar cabezas de directivos de telefonía móvil. Los personajes de mi novela piden justicia, pero no saben cómo lograrla. No saben dónde está la justicia.

**P.** Vuelves a aparecer como personaje, esta vez, camino de la Luna. ¿Hay algo de crítica al delirio de las lecturas poéticas en lugares de lo más insospechado?

**R.** No lo había pensado, pero imagino que sí, que hay una crítica lúdica a ciertos excesos del "estado cultural". No sé si crítica o celebración. Puede que haya una exaltación enloquecida de la cultura. El último grado al que hemos llegado como civilización es a la creación de estados culturales, creo que eso es de lo que trato en ese capítulo, en el que un poeta llamado Manuel Vilas, en el año 2040, viaja a la luna junto con otros seis poetas, con el encargo de componer un poema sobre la luna a pie de luna. Veremos cosas así en el futuro. La cultura ya no tiene poder transformador, es un espectáculo más, eso he querido decir allí.

**P.** En un momento determinado, Corman Martínez, el personaje que habla con Stalin, ve de forma simultánea *El Día de la Bestia* y *Los Lunes al Sol* porque considera que cada una de ellas resume una de las dos Españas, la del esperpento la primera, la de la reflexión la segunda, ¿dirías que tu narrativa hace algo parecido?

**R.** Ese es un capítulo muy bestia. Trata de España a través de dos películas recientes. En las dos se dibuja una visión de España. Sí, yo creo que mi narrativa también busca reflejar la sociedad española, representar el país en el que vivimos. No es una tarea fácil. También se invoca a Larra en ese capítulo, en la medida en que fue uno de los pioneros en tratar el tema de España desde la modernidad. Valle-Inclán y Luis Buñuel también están presentes. Ya nadie sabe quién fue Mariano José de Larra, eso me parece divertido. Pronto no sabremos quién fue Galdós. Y pronto no sabremos quién fue Felipe II. No crítico esto, me parece gracioso. Además, todo esto acaba confirmando mi teoría de que la Historia está mutando.

**P.** Ponti (Juan Pablo II) está fascinado por la sección de electrodomésticos de El Corte Inglés y por el tacto de los neumáticos nuevos, ¿hasta qué punto el consumismo nos está consumiendo?

**R.** Ponti exalta la materia. Ponti es una abreviatura de Pontífice. En la novela hay una exaltación de lo material. Una fascinación por tocar frigoríficos, televisores, microondas, ruedas de automóvil. Ponti entiende que toda esa materia lleva oculto un significado trascendental. Es como si bendijera el avance de la industria. Piensa que los seres humanos están acercándose a Dios. Es una sacralización del consumo, es otra vuelta de tuerca a la crítica del consumismo. Es la divinización del consumismo. Ya casi no hay crítica, sino gozo. Para Ponti la riqueza material de este siglo XXI es un misterio tan grande como el de la Eucaristía.

**P.** La fascinación que sienten todos los viejos inmortales por los avances de la técnica (los ordenadores portátiles, el aire acondicionado, ese tipo de cosas) deshonra la inmortalidad en sí y la convierte en una inmortalidad de saldo (sólo en algunos casos), ¿es el ser humano hoy menos noble de lo que lo era antes (y sitúa ese antes donde lo creas oportuno)?

**R.** No, yo creo que el ser humano está mejor ahora –desde cualquier punto de vista, político, económico, social– que en cualquier otro momento de la Historia. El problema es que mi novela niega la Historia. Se dice todo el rato que sólo existe el Presente. La muerte es solo un lugar del estadio evolutivo del ser humano. El ser humano acabará siendo inmortal. Tal vez ya lo sea. La muerte es inadmisible. Por eso me interesa la Ciencia Ficción, y mucho. Porque en el futuro nadie morirá. Lo veo clarísimo. A los ojos de los que vendrán, nosotros seremos pobres neardentales. Inspiraremos mucha lástima. Eso ya lo dice Aristo Willas al principio de *Los Inmortales*. Haber nacido en esta época significa que, desde un punto de vista tecnológico, aún tendrás que morir. Es mejor nacer dentro de 20.000 años. Nos confundimos naciendo ahora. Por la maldita prisa en nacer. Morirse es patético, es como seguir viajando en mula en vez de viajar en un avión supersónico. Un retraso. Yo lo veo así. Dentro de un par de siglos, la gente vivirá ya 140 años. Nosotros seguimos con la expectativa de vida de 80 años como mucho, que es ridícula. Amo la vida, por eso digo todo esto. Imagínate, poder vivir ya 140 años, eso sí es fuerza y grandeza. Yo no pienso morirme, y en cualquier caso volveré.

**P.** Si Manuel Vilas, el único personaje de la novela que le teme a la muerte, fuese inmortal, ¿a cuál de los escenarios que describes (las playas de Cambrils, Santa Cruz de Tenerife, Zaragoza, la Luna, etc.) se desplazaría y qué demonios haría una vez allí?

**R.** Yo creo que la luna. Intentaría comprender desde allí qué es la vida humana, qué demonios hacemos mientras vivimos. Intentaría ser feliz en la luna, pero buscaría saciar mi curiosidad. En realidad, la novela toca el tema del conocimiento humano. Como no podemos llegar a conocer la verdad, los personajes se refugian en el amor. El amor es la única alternativa siempre. Al final, *Los Inmortales* se convierte en una novela de amor.

# La crítica ha escrito sobre...

---

## *España*

“Manuel Vilas es probablemente el escritor más peligroso que hay ahora mismo en España. Peligroso en el sentido de singular, independiente e irreductible a todas las convenciones”.

Javier Calvo, *Quimera*

“*España* es una novela sobre el mal, la impunidad del crimen o las grandes escombreras posindustriales. Se trata, pues, de la crónica de una época, la propuesta de una nueva literatura”.

Juan Antonio Masoliver Ródenas, *Ínsula*

«Hijo bastardo de J.G. Ballard (a quien confiesa no leer desde hace mucho), Manuel Vilas ha optado por diseccionar y fragmentar la historia reciente (también futura) de la sociedad española, para con ella construir los fragmentos que componen su propia España.»

*Letras Libres*

“Al escritor aragonés no sólo le mueve el deseo de ser específico y de fortalecer la verosimilitud de sus composiciones, para propiciar una lectura que se entremezcle con la vida –que sea vida–, sino también un cierto espíritu de contradicción, en virtud del cual afirma algo que muchos niegan o deploran, pero que determina nuestras circunstancias y ciñe nuestros conflictos individuales, y, al mismo tiempo, una intención irónica: la apelación a España no es nunca reverencial, sino despegada y burlona”.

Eduardo Moga

“Lo que importa es que Vilas es un enorme cuentista, y sus juegos con la perspectiva del narrador y con personajes llamados Manuel Vilas logran insuflar vida nueva a estrategias posmo que ya se habían gastado por culpa del repetitivo Paul Auster. En *España* respiran Bolaño y Ballard y en el fondo se escucha la música de Johnny Cash (y algo de Nino Bravo y Paulina Rubio), al servicio de una lectura irónica y alucinada del pasado, el presente y el futuro de España”.

Edmundo Paz Soldán

“Política, terrorismo, ciencia, tecnología y la situación de la novela actual son algunos de los ejes que obsesionan a los protagonistas de estas historias. Con audacia y astuta megalomanía estos personajes se irán (des)presentando frente a los lectores, signados como propuestas tecnológicas de identidad”.

Eduardo Fariña Poveda.

“Y yo, que no soy crítico, acudo a una librería y compro el libro (los libros) de Manuel Vilas y me sumerjo en ellos (...) a esa violenta poesía, a esa forma extraña y singular de enfrentarse a un texto narrativo que viola todas las fronteras. Pasen adelante y júguense la vida».

José María Pérez Álvarez

“Manuel Vilas un poeta impecable e implacable, imprescindible, magnífico y deslumbrante, sarcástico e intenso, corrosivo, vitalista y tantas otras cosas que estas líneas pueden sólo apuntar”.

Leo Lobos

“*España* podría leerse como un Big bang literario: los materiales culturales, históricos o narrativos, comprimidos y organizados por nuestra tradición, estallan finalmente y se expanden”.

*Candaya.com*

“El autor hace en su nueva obra una autopsia del cadáver de un país todavía vivo, pero que desea resucitar”.

Juan Francisco Ferré, *Efe*

“Y por si faltara algún tabú o mito ibérico por desbrozar, Vilas arremete sutilmente contra las dos Españas de la leyenda maniquea en blanco y negro. Ni izquierdas ni derechas, no. En un país donde ha funcionado a lo largo de la historia la más perfecta conjura de los necios y la conspiración inquisitorial, no es la adscripción ideológica la que helará el corazón del españolito nacido en cualquier década, no.»

“Manuel Vilas cuaja, en definitiva, una obra en las antípodas del aburrimiento o de la indiferencia, una novela que demuestra que el pulso de la narrativa española es capaz de golpear todavía con fuerza, una novela hecha contra tontos y troyanos, contra el encorsetamiento literario y político (quizás pocas obras actuales atenten como la *España* de Vilas contra la sacrosanta y omnipresente corrección política) y en la que, por encima de todo, sale triunfante la literatura”.

Javier Moreno-Derivas, *Revista Digital de Cine y Literatura*

“Manuel Vilas tiene una imaginación sin fin, como una factoría en agitación continua de poleas y cintas transportadoras, hornos, turbinas y grúas”.

R.M, *El Periódico de Aragón*

“Excelente poeta, Manuel Vilas no presenta peores credenciales como narrador, una trayectoria avalada por el sorprendente libro de relatos *Zeta* (2002) –ejemplo de la integración armónica entre los íconos de la modernidad y la buena prosa- y la encomiable *Magia* (2004). Con este breve pero sólido bajage, el autor de Barbastro nos presenta *España*, una novela poliédrica”

Emilio Peral

### *Aire Nuestro*

“*Aire nuestro* tiene fútbol, reality shows y cine x. Pero rebosa inteligencia frente a cualquier televisión. Y arte frente a la gran mayoría de las novelas de hoy. Es aire fresco”.

Ricard Ruiz Garzón, *Qué Leer*

“La originalidad mayor de Vilas no radica en el uso de la caricatura, sino en haber arrancado a ese género un sesgo al mismo tiempo festivo y nada inocente, porque *Aire nuestro* no hace caricaturas por el simple juego. Como le ocurre al carnaval, hay una celebración jocosa, una sátira vinculada a la risa para con lo autoritario o lo serio, y por esa vía, una liberación”

Jose María Pozuelo Yvancos, *Abc de las Artes y de las Letras*

“Un conglomerado narrativo de indudable originalidad, que va de lo trivial a lo insólito, de lo jocoso a lo terrorífico, de la vulgaridad tópica a la imaginación desbordada, de la muerte a la vida. El lector es un mirón aferrado compulsivamente al mando a distancia cuyo frenético manejo acaba por proyectar la imagen de un mundo caótico y enloquecido”.

Ricardo Senabre, *El Cultural*

“Buena puntería sin crueldad de un poeta instintivo. Disparando, no fuera, sino dentro de su (el nuestro) imaginario cultural y teleemocional. Transfusiones de sangre, vinagre y sentido del humor a formas literarias anémicas y poco dadas a estas alegrías”.

Carlos Zanón, *Avui*

“Vilas juega con la idea de realidad (transgrediéndola) y se pone serio (haciéndonos reír o sonrojar) con lo real. Un inteligente diálogo de locos en busca de la no menos excitante felicidad inalcanzable”.

J. Ernesto Ayala-Dip, *Babelia*